

La seguridad emocional en el desarrollo cognitivo de niños de 4 a 5 años

Emotional security in the cognitive development of children aged 4 to 5 years.

Adriana Jaramillo Vera¹, Sonia Orna León², Maybeth Tomala Malave³,
Nayeli Orbec Vargas Peñafiel⁴

Resumen

El estudio exploró cómo la seguridad emocional influye en el desarrollo cognitivo de niños de 4 a 5 años, identificando cómo un entorno afectivo seguro contribuye al fortalecimiento de habilidades cognitivas y sociales. Se utilizó una metodología descriptivo-analítica basada en la revisión de literatura y observaciones directas en entornos educativos y familiares, complementada con entrevistas a padres y educadores. Los resultados mostraron que los niños en un ambiente emocionalmente seguro obtuvieron mejores resultados en tareas cognitivas, como la resolución de problemas y la memoria, y mostraron habilidades sociales más desarrolladas. Se concluyó que un ambiente emocionalmente seguro y estable es esencial para el desarrollo cognitivo y social, y se recomendó capacitar a padres y educadores para crear estos espacios emocionales seguros y estables para optimizar su bienestar y desempeño.

PALABRAS CLAVES: Seguridad emocional, desarrollo cognitivo, niños, habilidades sociales, apoyo afectivo, desarrollo infantil.

Abstract

The study explored how emotional security influences the cognitive development of children aged 4 to 5 years, identifying how a safe emotional environment contributes to the strengthening of cognitive and social skills. A descriptive-analytical methodology was used based on the review of literature and direct observations in educational and family environments, complemented with interviews with parents and educators. The results showed that children in an emotionally safe environment performed better on cognitive tasks, such as problem solving and memory, and showed more developed social skills. It was concluded that an emotionally safe and stable environment is essential for cognitive and social development, and it was recommended to train parents and educators to create these safe and stable emotional spaces to optimize their well-being and performance.

KEY WORDS: Emotional security, cognitive development, children, social skills, affective support, child development.

1. Universidad de Guayaquil, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, adriana.jaramillov@ug.edu.ec.

<https://orcid.org/0009-0000-2781-8732>

2. Universidad de Guayaquil, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. sonia.ornal@ug.edu.ec.

<https://orcid.org/0009-0002-6485-4294>

3. Universidad de Guayaquil, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. emmytomala3@gmail.com.

<https://orcid.org/0009-0007-2430-0226>

4. Universidad de Guayaquil, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. nayeli.vargas@ug.edu.ec.

<https://orcid.org/0009-0002-9514-2142>



INTRODUCCIÓN

La seguridad emocional juega un papel crucial en el desarrollo cognitivo de los niños, especialmente en la etapa de educación inicial, que abarca de los 4 a los 5 años. Durante este periodo clave de su crecimiento, los niños están comenzando a formar su comprensión del mundo, y la sensación de estar emocionalmente seguros tiene un impacto directo en su capacidad para aprender, explorar y afrontar nuevos retos. Un entorno de seguridad emocional les permite experimentar confianza, apoyo y estabilidad, aspectos fundamentales para su bienestar integral y su desarrollo cognitivo.

Las emociones predisponen a los individuos a una respuesta organizada en calidad de valoración primaria, según García Retana (2012). Un ambiente emocionalmente seguro permite a los niños expresarse libremente, compartiendo sus pensamientos y emociones sin temor a ser juzgados, lo que mejora su concentración y facilita el aprendizaje. Aquellos que se sienten emocionalmente seguros están más dispuestos a participar en actividades cognitivas desafiantes, ya que no están restringidos por la ansiedad o el miedo. Esto favorece el desarrollo de su curiosidad, creatividad y habilidades para resolver problemas.

Pérez Escoda y Alegre (2012), señala que la seguridad emocional está vinculada con características de la inteligencia emocional a lo largo del desarrollo de una persona; así, los niños que se sienten más seguros tienen una mayor capacidad para comprender emociones ambiguas en comparación con aquellos que se sienten menos seguros. Además, se destaca que la seguridad emocional no solo es crucial para el desarrollo afectivo, sino que también influye directamente en el rendimiento académico de los niños. Aquellos que experimentan un ambiente emocional seguro suelen tener un mejor desempeño en actividades cognitivas, ya que la ansiedad y el estrés, que afectan la concentración y la memoria, se reducen significativamente.

La seguridad les permite desarrollar mayor autoconfianza, lo cual se traduce en una

actitud más positiva hacia el aprendizaje. En el contexto educativo, la creación de un ambiente seguro emocionalmente no solo se refiere a la ausencia de miedo o estrés, sino también a la promoción de la empatía, comprensión y respeto entre los miembros de la comunidad educativa. La interacción positiva con los docentes y los compañeros refuerza las relaciones interpersonales y contribuye a un mejor desempeño cognitivo. Bolaños (2020) afirma que la seguridad emocional también está estrechamente relacionada con el desarrollo de habilidades socioemocionales que favorecen el aprendizaje y las relaciones sociales positivas.

Los hallazgos de esta investigación ofrece información relevante sobre el impacto de la seguridad emocional en el desarrollo cognitivo de niños de 4 a 5 años. Se pretende identificar cómo un entorno emocionalmente seguro afecta las habilidades cognitivas de los niños y cómo estas competencias pueden potenciarse mediante estrategias que promuevan la seguridad emocional favoreciendo un ambiente de aprendizaje más seguro y motivador.

La seguridad emocional es un entorno donde los niños se sienten protegidos, aceptados y capaces de expresar sus sentimientos sin miedo a ser juzgados. Este concepto incluye varios componentes como la estabilidad emocional, la empatía y el apoyo social. Un entorno seguro en la infancia es esencial porque constituye la base del desarrollo emocional y social. Un entorno seguro permite a los niños explorar su mundo con confianza, lo cual es esencial para su crecimiento personal y académico.

Desde la teoría de la seguridad emocional se ha comenzado a estudiar la relación entre la seguridad emocional y el funcionamiento en la escuela, especialmente con respecto al rendimiento escolar y las relaciones sociales. Además, encontraron que la preocupación de los hijos por la seguridad en su familia se relacionaba longitudinalmente con problemas atencionales, los cuales explicaban un 34% de sus dificultades académicas López Larrosa y Periscal, (2022).

Por su parte, Rosa-Pilar (2020) examinó cómo la seguridad en las relaciones interparentales y en la relación entre padres e hijos afecta los problemas de sueño y el rendimiento académico. Los resultados mostraron que la inseguridad en la relación entre los padres, y no la inseguridad en el apego de los hijos hacia ellos, predecía la aparición de problemas de sueño. Estos problemas, a su vez, actuaban como un factor intermedio que influía negativamente en diversos resultados escolares, como puntuaciones más bajas en matemáticas, lengua y habilidades verbales y no verbales.

La importancia de un entorno seguro en la infancia no puede subestimarse. Según Ministerio de Educación (2019), el bienestar emocional en los primeros años de vida está vinculado a una mejor salud mental y física en etapas posteriores. Este entorno favorece la formación de vínculos afectivos saludables, lo que a su vez impacta en el desarrollo de la identidad y la autoestima del niño.

Teniendo en cuenta las investigaciones y las explicaciones teóricas del impacto del conflicto y la seguridad emocional en las relaciones dentro y fuera de la familia a las que se ha hecho alusión anteriormente, considerando además que pocos estudios se han ocupado de la seguridad emocional y la autopercepción de los adolescentes, en el presente trabajo se analiza el autoconcepto, recurriendo para ello a un modelo que incluye en sus dimensiones las relaciones dentro y fuera de la familia.

La autoestima no es estática, sino que puede variar a lo largo del tiempo dependiendo de diferentes factores, como experiencias de vida, relaciones interpersonales, logros personales y la forma en que uno se enfrenta a las dificultades. Una persona con alta autoestima tiende a sentirse segura, valiosa y capaz, mientras que una persona con baja autoestima puede experimentar dudas constantes sobre sí misma, sentirse indigno de amor o éxito, y ser más susceptible a la ansiedad y la depresión. En este contexto, Rogers (1980), afirma que la autoestima es una condición que permite cambios en la personalidad; la persona que se acepta a sí misma está abierta a

experiencias que hacen crecer su aceptación, es crucial para tener una vida plena y saludable. (Arellano & Rodríguez, 2021).

El desarrollo cognitivo constituye un pilar fundamental en el crecimiento del ser humano, especialmente durante la infancia, ya que determina la capacidad de interactuar y comprender el entorno. Según European School (20219), este desarrollo se vincula a los pensamientos y procesos mentales que facilitan la adquisición de conocimiento a través del aprendizaje. Esto resalta la importancia de proporcionar a los niños experiencias enriquecedoras que estimulen su curiosidad, favorezcan la resolución de problemas y potencien su razonamiento crítico.

De igual manera, el desarrollo cognitivo no es un proceso aislado, sino que se enriquece a partir de las interacciones sociales y el apoyo educativo. Por ejemplo, un niño que recibe estímulos adecuados desde su entorno familiar y escolar podrá fortalecer habilidades como la memoria, el lenguaje y el pensamiento lógico. En este sentido, el aprendizaje se convierte en una herramienta clave, ya que actúa como el vehículo que permite transformar la experiencia en conocimiento.

Piaget sostenía que el desarrollo cognitivo ocurre en cuatro etapas o estadios que son universales. Cada etapa comienza a partir de un desequilibrio, en el que la mente del niño se adapta y aprende a pensar de otra manera. Las cuatro etapas del desarrollo cognitivo propuestas por Piaget son:

- La etapa sensorio-motora inicia en el nacimiento y culmina aproximadamente a los 2 años. El conocimiento se produce a través de las experiencias sensoriales y motoras. Durante este estadio, los niños utilizan esquemas de acción: actúan sobre lo que está presente y aprenden a través de la interacción con el entorno y de sus propios movimientos. Los logros más importantes de esta etapa son la permanencia del objeto (reconocer que un objeto existe aunque no esté visible) y la coordinación de acciones intencionales.

- La etapa preoperacional tiene lugar entre los 2 y los 7 años. Se caracteriza por el desarrollo de las representaciones simbólicas, que se manifiestan a través del lenguaje, la imitación y el juego imaginativo. Da lugar a interpretar roles ficticios, actuar y emplear objetos para representar ideas o situaciones. Por ejemplo, utilizar una caja de cartón como si fuera un auto. En esta etapa, se utilizan esquemas de representación que permiten el desarrollo de la imaginación. Sin embargo, el pensamiento aún está limitado por el egocentrismo (poca capacidad de aceptar otros puntos de vista) y la dificultad para comprender conceptos abstractos.

- La etapa de las operaciones concretas sucede entre los 7 y los 11 años. Los niños pueden utilizar el pensamiento lógico para llegar a conclusiones válidas, centradas en el presente. Los esquemas son operatorios concretos, es decir que operan sobre objetos determinados y situaciones específicas. La acción pasa a ser una operación reversible, lo cual es esencial para el desarrollo de un pensamiento más lógico y flexible. Implica comprender que una acción puede combinarse con su inversa y volver a su estado original. Por ejemplo, desarmar una figura de bloques y volver a armarla.

- La etapa de las operaciones formales está comprendida entre los 11 y los 17 años. Aparece el pensamiento lógico formal y el individuo puede pensar de forma abstracta: se desprende de los datos inmediatos y comienza a razonar sobre situaciones posibles o hipotéticas. En esta etapa, se desarrollan los esquemas operatorios formales, que pueden operar sobre las ideas y permiten formular hipótesis, resolver problemas complejos, expandir la creatividad y contemplar diferentes variables (Gómez, 2024).

El desarrollo cognitivo y la inteligencia del niño dependen de la interacción entre factores biológicos y ambientales. Como señala Cebrián (2015), es fundamental contar con una base biológica saludable que sustente los procesos mentales y emocionales del niño, pero esto no es suficiente por sí solo. El entorno en el que crece también juega un papel crucial, ya

que un ambiente enriquecedor y estimulante proporciona los estímulos necesarios para que las capacidades cognitivas evolucionen de manera óptima. Sin embargo, este desarrollo no está exento de vulnerabilidades. Eventualidades como enfermedades o traumatismos que afecten la estructura biológica del cerebro pueden impactar negativamente las funciones cognitivas. Estas circunstancias refuerzan la importancia de garantizar tanto la prevención como la intervención temprana para mitigar posibles efectos adversos y maximizar el potencial del niño. De esta forma, el desarrollo cognitivo debe entenderse como el resultado de una interacción compleja entre las condiciones biológicas y las oportunidades brindadas por el entorno.

El enfoque sociocultural de Vygotsky destaca la importancia de la interacción social como elemento clave para el aprendizaje y el desarrollo cognitivo de los niños. Este enfoque sugiere que el aprendizaje no ocurre de manera aislada, sino que es el resultado de procesos colaborativos en los que el adulto actúa como facilitador, guiando y apoyando al niño en la adquisición de nuevas habilidades. (Vygotsky, 1978) En este sentido, el aprendizaje guiado permite que los niños internalicen el conocimiento mediante el lenguaje y el pensamiento, procesos que se refuerzan mutuamente. Este planteamiento resalta la relevancia de crear entornos educativos donde tanto los adultos como los compañeros de clase desempeñen un papel activo en el desarrollo de las capacidades cognitivas y lingüísticas de los niños. Como resultado, se favorece el progreso hacia niveles superiores de desempeño y comprensión.

La estimulación cognitiva juega un papel relevante en los primeros años de vida de los niños. En estos primeros momentos, el cerebro está en crecimiento y también sus capacidades. De acuerdo con estudios, de 0 a 6 años son las edades que necesitan de mayor estimulación cognitiva si lo que se desea es que se desarrollen las áreas del cerebro que permiten controlar las funciones esenciales; por lo tanto, esta es una práctica saludable y necesaria para toda la familia. Este enfoque no solo beneficia al niño, sino que

también involucra a la familia en la creación de un ambiente enriquecedor y saludable. Actividades como el juego, la lectura y la interacción social se convierten en herramientas efectivas para promover un aprendizaje significativo, consolidar vínculos afectivos y asegurar una base sólida para el futuro desempeño cognitivo. Por tanto, la estimulación cognitiva temprana es una necesidad para garantizar el desarrollo pleno de las capacidades del niño. (Universidad Internacional de Valencia, 2021).

METODOLOGÍA

Se empleó una metodología mixta, combinando la investigación documental y retrospectiva con un análisis inductivo. Esta metodología permitió obtener una visión integral y detallada del fenómeno estudiado, al integrar datos cualitativos y cuantitativos. Los documentos revisados incluyeron enfoques multidisciplinarios, que proporcionan diversas perspectivas sobre cómo factores como las relaciones familiares y las interacciones escolares. Se realizó una exhaustiva revisión documental y retrospectiva de estudios previos, centrados en áreas como la psicología del desarrollo, la pedagogía y la neurociencia.

Los documentos revisados incluyeron artículos académicos, tesis, libros especializados e informes institucionales que exploraban: La influencia de las relaciones familiares en la seguridad emocional, el papel del ambiente escolar en el desarrollo cognitivo, la interacción entre factores emocionales y cognitivos en la infancia temprana, además este enfoque permitió identificar brechas

en la literatura existente y fortalecer el marco teórico del estudio.

El diseño de investigación realizada se basó en un análisis inductivo, partiendo de los datos obtenidos para construir patrones y categorías explicativas. Este enfoque inductivo permitió que los hallazgos emergieran directamente de las observaciones y los datos recopilados, sin imponer hipótesis preconcebidas que podrían limitar la interpretación de los resultados. Para captar una visión integral del tema, se utilizaron diversas técnicas de recolección de datos, se realizaron observaciones en entornos naturales como aulas y hogares, documentando las interacciones de los niños con sus cuidadores, maestros y compañeros. Estas observaciones se centraron en identificar comportamientos asociados con la seguridad emocional, tales como la confianza en la exploración del entorno, la capacidad para resolver problemas y la participación en actividades sociales.

RESULTADOS

La investigación de documentales y retrospectiva con un análisis inductivo, permitiendo obtener una metodología mixta que se integró para una visión integral del impacto de la seguridad emocional en el desarrollo cognitivo de los niños. La revisión de literatura previa abarcó áreas como psicología del desarrollo, pedagogía y neurociencia, identificando la influencia de las relaciones familiares y el ambiente escolar. Esto ayudó a construir un marco teórico sólido y a identificar vacíos en el conocimiento existente.

Tabla 1.

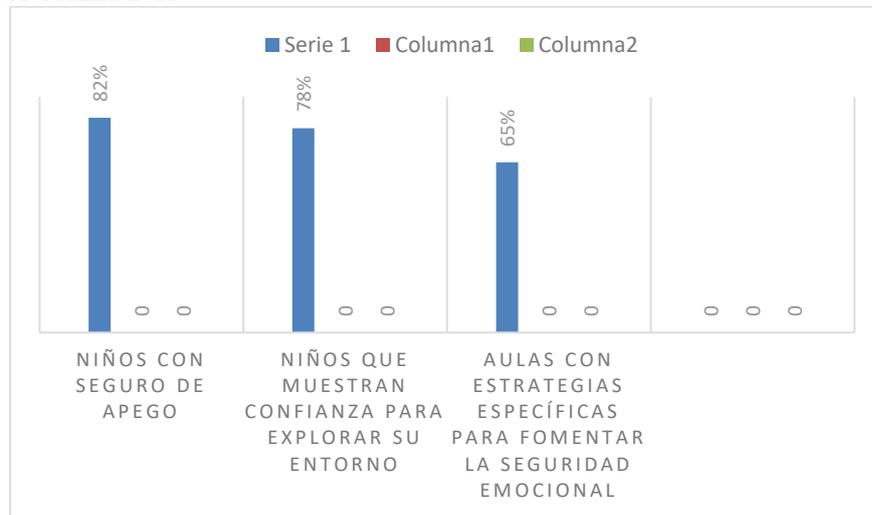
Resultados Cuantitativos

Variable analizada	Porcentaje / Frecuencia
Niños con seguro de apego	82%
Niños que muestran confianza para explorar su entorno	78%
Aulas con estrategias específicas para fomentar la seguridad emocional	65%

Nota: Datos obtenidos a partir de cuestionarios y escalas aplicadas a cuidadores y educadores

Gráfico 1

Resultados Cuantitativos



Análisis: Un alto porcentaje de niños (82%) mostró tener un apego seguro, lo cual es un indicador clave de un entorno emocionalmente estable y saludable. El apego seguro se asocia con un desarrollo cognitivo y emocional más robusto, ya que los niños que confían en sus cuidadores tienen una base sólida para explorar el entorno, aprender y enfrentar desafíos.

Este resultado sugiere que la mayoría de los niños en la muestra estudian en contextos donde se fomenta un vínculo afectivo y de confianza, un componente esencial para el desarrollo temprano. El 78% de los niños mostraron confianza al explorar su entorno, lo que evidencia que un alto porcentaje de los niños se sienten seguros y cómodos en sus espacios de aprendizaje y de juego.

Esta confianza en la exploración es un indicador positivo de la seguridad emocional, ya que los niños que se sienten emocionalmente protegidos

son más propensos a participar activamente en su entorno, lo cual es fundamental para su desarrollo cognitivo. La exploración y el juego libre permiten a los niños desarrollar habilidades cognitivas, resolver problemas y fomentar la creatividad.

Por último, el 65% de las aulas observadas implementan estrategias específicas para promover un ambiente emocionalmente seguro.

Aunque este porcentaje es menor que los anteriores, refleja un esfuerzo significativo en el ámbito educativo para apoyar el desarrollo emocional de los niños. Las estrategias pueden incluir actividades como dinámicas de grupo, el uso de elogios y refuerzos positivos, y la creación de rutinas que proporcionen seguridad. Sin embargo, también destaca la oportunidad de aumentar la capacitación y la implementación de prácticas efectivas en más aulas para maximizar el impacto de la seguridad.

Tabla 2

Resultados Cualitativos: Categorías

Categoría Emergente	Descripción	Ejemplo práctico
Relación positiva con el cuidador	Los niños que sienten apoyo constante muestran más disposición a participar en actividades.	Un niño que busca ayuda al resolver un problema difícil.
Prácticas escolares que refuerzan la seguridad emocional	Las actividades grupales y la retroalimentación positiva aumentan la confianza del niño.	Docente elogia la participación activa en clase.

Nota: Datos obtenidos a partir de las entrevistas estructuradas con padres y maestros y de las observaciones realizadas

Las categorías emergentes identificadas en el estudio destacan la importancia de los factores emocionales tanto en el hogar como en la escuela para el desarrollo cognitivo de los niños. La relación positiva con el cuidador es fundamental, ya que los niños que perciben un apoyo constante se sienten más seguros y motivados para participar en actividades y enfrentar desafíos.

Esto refuerza la idea de que la seguridad emocional proporcionada por los cuidadores contribuye al desarrollo de habilidades de resolución de problemas y autonomía. Las prácticas escolares que refuerzan la seguridad emocional, como actividades grupales y retroalimentación positiva, también juegan un papel clave. Estas estrategias ayudan a construir un entorno en el que los niños se sientan valorados y comprendidos, lo que aumenta su confianza y fomenta la participación activa. La interacción positiva con los docentes refuerza la seguridad emocional y potencia el aprendizaje, mostrando que un ambiente educativo enriquecido emocionalmente es vital para el desarrollo cognitivo.

Las entrevistas estructuradas y las observaciones permitieron identificar categorías emergentes clave. La relación positiva con el cuidador se destacó como un elemento fundamental, ya que los niños que perciben apoyo constante tienden a participar más en actividades y enfrentar desafíos con confianza. Este resultado subraya la importancia de un vínculo afectivo y seguro, que contribuye al desarrollo de habilidades de resolución de problemas y autonomía. Además, las prácticas escolares que refuerzan la seguridad emocional, como actividades grupales

y retroalimentación positiva, demostrarán ser efectivas para aumentar la confianza de los niños. La interacción positiva con los docentes ayuda a construir un entorno en el que los niños se sientan valorados y comprendidos, incentivando su participación y aprendizaje. Esto resalta la importancia de un ambiente educativo enriquecido emocionalmente como base para el desarrollo cognitivo integral.

DISCUSIÓN

La presente investigación ha revelado la estrecha relación entre la seguridad emocional y el desarrollo cognitivo en niños de 4 a 5 años de educación inicial, alineándose con los postulados teóricos de Piaget y Vygotsky. En particular, se observó que un 82% de los niños evaluados presentaron un apego seguro, lo que coincide con la propuesta de Vygotsky (1978) sobre el papel de la interacción social en la construcción del conocimiento. Este hallazgo refuerza la idea de que un ambiente emocionalmente seguro fomenta la exploración activa y el aprendizaje significativo, pilares fundamentales del enfoque sociocultural.

Así mismo, los resultados obtenidos respaldan las afirmaciones de autores como Pérez Escoda y Alegre (2012), quienes destacan que la seguridad emocional es un factor clave para el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños. En este estudio, se observó que un 78% de los niños mostraban confianza al explorar su entorno y participar en actividades escolares, lo cual es consistente con la idea de que un apego seguro facilita la regulación emocional y la resolución

de problemas, habilidades esenciales para el aprendizaje. Por otro lado, los datos obtenidos en las observaciones de aula revelaron que el 65% de los docentes implementan estrategias que promueven un entorno emocionalmente seguro, como el uso de refuerzos positivos, la resolución pacífica de conflictos y el establecimiento de rutinas consistentes. Este hallazgo es congruente con los principios descritos por Bolaños (2020), quien subraya que dichas prácticas no solo fortalecen el vínculo entre el niño y el docente, sino que también incrementan la capacidad de atención y concentración en los niños.

En relación con el contexto familiar, los hallazgos cualitativos del estudio ponen de manifiesto la influencia de las relaciones interpersonales seguras en el hogar. Según las entrevistas realizadas, los niños con cuidadores que fomentan la autonomía y ofrecen apoyo emocional constante tienden a demostrar una mayor capacidad para resolver problemas y gestionar sus emociones. Esto está en línea con lo planteado por Rosa Pilar (2020), quien destaca que las dinámicas familiares positivas contribuyen significativamente al desarrollo socioemocional infantil.

A pesar de los resultados alentadores, también se identificaron áreas que requieren mayor atención. Por ejemplo, se observó que un 35% de los docentes no aplica estrategias específicas para promover la seguridad emocional, lo que puede deberse a la falta de capacitación en este ámbito. Esto resalta la necesidad de diseñar programas de formación docente que integren el manejo de habilidades socioemocionales y su impacto en el desarrollo cognitivo, como lo propone la Universidad Internacional de Valencia (2021).

Finalmente, los hallazgos de este estudio tienen importantes implicaciones prácticas. Se recomienda que las instituciones educativas implementen estrategias que fortalezcan tanto la seguridad emocional como las habilidades cognitivas desde una perspectiva integral. Esto podría lograrse mediante talleres para docentes y cuidadores que promuevan un enfoque holístico en la educación inicial, alineado con los

principios de la estimulación cognitiva temprana y el desarrollo socioemocional. En síntesis, los resultados confirman que la seguridad emocional es un pilar fundamental para el desarrollo integral de los niños en edad preescolar, destacando la importancia de entornos que promuevan el apego seguro, la confianza y la regulación emocional tanto en el ámbito escolar como familiar.

CONCLUSIÓN

Los hallazgos del estudio subrayan la relación estrecha entre la seguridad emocional y el desarrollo cognitivo en la infancia. La combinación de observaciones, entrevistas y análisis cuantitativos permite concluir que tanto la influencia familiar como las estrategias escolares son esenciales para fomentar la seguridad emocional, la cual a su vez potencia el aprendizaje y el desarrollo de habilidades cognitivas. La implementación de prácticas efectivas y la capacitación docente son áreas clave para fortalecer este vínculo en el contexto educativo.

El estudio resalta la importancia de abordar la seguridad emocional de manera integral, tanto desde la perspectiva de la familia como del entorno educativo. Las instituciones educativas y los cuidadores deben trabajar juntos para crear ambientes que fomenten la seguridad emocional, reconociendo su papel como nacimiento para un desarrollo cognitivo sólido y saludable. La combinación de observaciones directas, entrevistas y datos cuantitativos ha proporcionado una visión amplia y detallada, demostrando que una base emocional fuerte es un componente esencial para el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y de aprendizaje en la infancia.

Se sugiere que se continúe investigando en este campo, para conocer más acerca del objeto de estudio e ir perfeccionando las prácticas y estrategias que promuevan la seguridad emocional de los niños y maximice su potencial de desarrollo. La colaboración entre investigadores, educadores y familias es clave para construir una sociedad que valore y priorice el bienestar

emocional y cognitivo de sus generaciones futuras.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arellano, V., & Rodríguez, G. (2021). La vocación no directiva de Carl Rogers: teoría, psicoterapia y relaciones de poder. *Open Edition*, 40(15), 125. <https://doi.org/doi.org/10.4000/rccs.12053>

Bolaños, E. A. (2020). Educación socioemocional. *Asociación Latinoamericana de Sociología*, 11(20), 388-408. <https://doi.org/2219-1631>

Cebrián, A. (29 de enero de 2015). Desarrollo cognitivo, emocional y social en la etapa infantil. La necesidad de psicoterapia. *Desarrollo cognitivo, emocional y social en la etapa infantil. La necesidad de psicoterapia*: <https://www.orientacionandujar.es/2015/01/29/desarrollo-cognitivo-emocional-y-social-en-la-etapa-infantil-la-necesidad-de-psicoterapia/>

European School. (25 de jul de 2019). Forma infancia. *Forma infancia*: <https://formainfancia.com/desarrollo-cognitivo/#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9%20es%20el%20desarrollo%20cognitivo,comportamiento%20y%20la%20parte%20emocional.>

García Retana, J. Á. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación. Revista Educación*, 1(36), 1-24. <https://doi.org/0379-7082>

Gómez, M. I. (24 de oct de 2024). Desarrollo cognitivo. <https://concepto.de/desarrollo-cognitivo/>

López-Larrosa, S., & Periscal, C. (2022). El conflicto entre los padres, la seguridad emocional y el autoconcepto de los adolescentes. *Psicología Educativa*, 28(2), 185-193. <https://doi.org/https://doi.org/10.5093/psed2021a17>

Ministerio de Educación. (2019). La salud emocional en la educación inicial. Gobierno

Nacional. Retrieved 1 de 11 de 2024, from <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/01/Enero-2019.pdf>

PÉREZ-ESCODA, N., & ALEGRE, A. (2012). La Inteligencia y la seguridad emocional. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1(60), 1-11. Retrieved 30 de 11 de 2024, from <https://rieoei.org/historico/deloslectores/4871PerezEscoda.pdf>

Rosa-Pilar, D.-R. (2020). Efectos de la autoestima y la seguridad emocional en el sistema familiar sobre el estilo motivacional para el estudio de la Economía. *Estudios sobre Educación*, 38(06), 145-167. <https://doi.org/doi.org/10.1111/j.1467-8624.2006.00854.x>

Universidad Internacional de Valencia. (7 de dic de 2021). Estimulación cognitiva: prioriza la salud mental a toda edad. Estimulación cognitiva: prioriza la salud mental a toda edad: <https://www.universidadviu.com/ec/actualidad/nuestros-expertos/estimulacion-cognitiva-prioriza-la-salud-mental-toda-edad#:~:text=La%20estimulaci%C3%B3n%20cognitiva%20ayuda%20a,desequilibrio%20emocional%20y%20el%20estr%C3%A9s.>

Vygotsky. (1978). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. En L. Vygotski, *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores* (pág. 25). Biblioteca de Bolsillo.